

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tenetis suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificación.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Mantla: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 16 Octubre

Mis queridos amigos: Toda la vida del Quirinal está concentrada en Versalles y... Castelar. No digo lo segundo para cargar con el pecado de contribuir a que el ex-canciller de la ex-virgen Democracia crezca en petulancia, sino por el gusto de participar que todos los cuervos del Quirinal graznan ya en torno de su cadáver... político. Paseemos antes por Versalles.

El primer agente italiano, ó espía cerca del Gobierno francés, con quien topo, es el antiguo servidor de Napoleón, Gambetta y Thiers, Nigra, que después de asistir a los complots de Thiers-Gambetta, Príncipe Rojo y Rouher, y procurado respirar algún aire de la atmósfera, Chambord se apresuraba a escribir el día 13 un largo artículo de «impresiones» para gobierno del piamontés y compañía. Son tales y tan dulces que Minghetti no ha querido conservar para su solo uso esta droga salvadora y ha hecho partícipes a los de la izquierda parlamentaria, con ánimo de fusionárselas... Veamos.

Las predicaciones clericales sobre que Enrique V. no debe abandonar la bandera de Juana de Arco; las amenazas de Thiers-Gambetta de no aceptar la tricolor-monárquica-mientra; el llamamiento «a las armas» hecho por el *Ordre*, órgano de la ex-emperatriz, para una hora después de proclamada la monarquía; la victoria de las cuatro elecciones radicales-comunistas... han surtido el efecto tan ansiado: Enrique V. no sabe qué resolver, si bandera blanca, tricolor, ó mixta; los monárquicos están a punto de inclinarse al centro izquierdo, para obtener la prolongación de los poderes de Mac-Mahon (plan de Thiers-Gambetta si los votos hacen causa con la República) y los comunistas cuentan ya con su reinado ó con la disolución de la Asamblea al menos... Con tan buenas noticias, fuera de sí de gozo el Quirinal, redactó anoche mismo los despachos telegráficos que toda la prensa debía recibir hoy de París, y engalanada la secta, casi nos tiene lástima, y se digna participarnos lo que hay; dice que es tan solo para que abramos los ojos... ¡Oh, si todos los católicos siguieran el consejo! Abro, pues, los ojos y veo que Nigra no sabe una palabra sobre lo que piensa y dice el conde de Chambord, que toda la prensa canalla ignora los acuerdos de la mayoría parlamentaria y que a fuerza de gritar y esparcir mentiras dolorosas, quieren ver si convierten en tricolor lo blanco, en charlarío lo verdaderamente constitutivo—no constitucional—en petróleo el óleo santo de paz y de justicia. Mas Nigra y la prensa perfumada-Maritorne, en la necesidad de entener a quienes les pagan con algo que alce las subvenciones, hablan de lo que desean, y con ello sin quererlo, de lo que hacen para conseguirlo... Chambord no es de este mundo, y cuantos viven en ese mundo real ó fantástico le abandonan... Chambord se niega a toda transacción. Chambord transige. Chambord no quiere hablar de bandera tricolor. Chambord la adorna con un lirio y gasa blanca.

Chambord se declara constitucionero, por complacer al Vaticano. El Vaticano tiene la culpa de que Chambord haga imposible la monarquía. Chambord se esconde por no recibir el *ultimatum* de los monárquicos. Los monárquicos han entregado ya a Chambord, el *ultimatum* tricolor. Las concesiones liberales de Chambord, son tardías. Chambord cuenta con la mitad más uno. Thiers-Gambetta, con la mitad más cuatro. La monarquía ha muerto. ¡Viva la República!

Este grito sale del Quirinal, donde se alza una monarquía. *[Ex ore tuo te judico]* El Quirinal obligado a defender con la palabra, el dinero, la mentira lo mismo que anhelan los que se preparan a derribarle! Si Minghetti gasta por defender fuera de su casa lo que otros de la casa creen buena para ella, ¿cómo podrá negarse a aceptar para dentro la lógica Rabagás ó al comunismo y mas si este cuenta con un futuro dictador a lo Castelar, y con las masas que ahora emplea Minghetti contra la monarquía legítima? Sonríe hoy, pues, el Quirinal el sol de Francia, y no hay uno de sus huéspedes que no diga con la seriedad de aquel correspondiente de *La Epoca*: «Desde ahora le aseguro que Enrique V. no subirá al trono.»

Y por tanto, como anillos de igual cadena, también debe sonreírle el sol de España, de la belleza de sus rayos! ¿Cómo quisiera retratarlos! Mas como desde que los pueblos se dieron la mano por encima de los muros que el egoísmo había levantado (figura literaria robada a César Cantú por Castelar) y se pasaron unos a otros, como juego de canasto, todos los beneficios de la libertad, hallámonos con una buena dosis de esa libertad, sin haber siquiera tendido la mano por encima de aquellos muros, y resulta que también me iluminan los rayos de ese sol, aunque a tan gran distancia y sin verle, dejándome ver con claridad toda democrática la hermosura de los derechos anteriores a toda legis-

lacion, los cuales derechos me dan derecho en Roma para escribir solo lo que en Madrid plaza a Castelar, y no participar a Vds. más que noticias oficiales. ¡Y tanto como lo son las mías!, como que proceden de la sucursal quirinalésca que el piamontés tiene en Madrid, la cual las bebe en la fuente Castelar y trasmite a Minghetti, y este, si son dulces, las propaga, y si amargas, las oculta ó dá en píldoras homeopáticas, viniendo a la postre a saberlo todos. Hoy, son pues, dulces y debe agradecer Castelar que el PENSAMIENTO se las devuelva después de haber hecho el viaje redondo que Castelar se propuso al regalarlas a Maffei.

Tratando el Quirinal a Castelar como un niño mal criado, le promete un premio si en adelante se porta bien. El premio consiste en reconocer su república y el «en adelante» en que acabe de una vez con los carlistas dejándose de morionadas y con los cantoneros renunciando a secretas habilidades federales. Es todo un programa de política del Quirinal en sus relaciones ó conspiraciones contra España, suscritor hace tiempo por doña Isabel de Borbon, a cambio, por haberla permitido suscribir, de reconocer las caballerías del rey bandido en Roma.

Esto de bandido, entre paréntesis, no ofenderá a su aliado Castelar que ha dicho de él cosas peores; mas puede enfadar a sus otros aliados *La Epoca* y *El Tiempo*, echados en cara lo de epítetos indignos. Los moderados que llaman piratas a los republicanos que no transigen como Castelar, ni preparan como este la restauración isabelina, no sé cómo llamarán a Víctor Manuel si este, después de jurar amistad a doña Isabel (y todo puede ser, de jurar defenderla con las armas, y ampararla en todo terreno, la asaltase, encarcelase, expoliara y vilipendiera como hizo y hace el piamontés con la Santa Sede. Volviendo al programa, digo, que tanto Castelar como Minghetti, procuran desarrollarlo bien, aunque esperando cada cual fruto diverso. Puede que el fruto desagrado a ambos; pero entre tanto promete el árbol contentar a los dos. Castelar no busca por este año más que el premio ó el reconocimiento, y Minghetti, como Bismarck, desea concederle, porque en tal caso otro que Castelar, sería el verdaderamente premiado. Castelar, por merecerlo, se comprometió a portarse bien. La dictadura fue el primer signo de vida nueva, la aplicación de la dictadura, la muestra de que el peor de los dictadores es aquel que nació para abyecto esclavo, y los resultados de la dictadura, prueba evidente de que ni Castelar salva su República, ni Minghetti su programa. Pero conviene el premio, y Castelar no descuida el pedirle, suponiéndole ya merecido, ni Minghetti deja de suponerse inclinado a concederle sin demora. Sabe el uno que la condición del premio está verde, y el otro que no llegará en el año; pero ambos se dan prisa, el uno para consolidarse, el otro para sustituirle con política más séria a los ojos del Quirinal.

De ambos es instrumento el telégrafo. Castelar se desvive por matar cien veces a los carlistas y dar por rendidos a los cantoneros. Minghetti insiste en que el orden se restablece, la disciplina progresa y en que los escases republicanos no volverán a repetirse. Castelar quisiera salir del paso carlista con la tizona Moriones, y centuplica los partes de sus victorias en Puente la Reina, Ermita de Santa Bárbara, Giránqui y Mañeru, dándonos más cifras de muertos resucitados, heridos en salud y prisioneros libres, que las empleadas por los astrónomos para las distancias de planetas más lejanos. Cien Kreillas no podrían cantar las glorias de aquel héroe que fué, miró y barrió todo el Norte de carlistas, los cuales, después de muertos ó prisioneros, entran en Francia en tropel confuso, mientras por el Este huyen también y desaparecen los últimos restos de bandidos. Minghetti para evitar que en plaza Colona se pida el himno de Castelar junto al de Garibaldi y Bismarck, neutraliza el efecto patriótico de tanta buena nueva añadiendo a los despachos de Castelar que las victorias son ciertas, pero que los resultados no se conocen, que Moriones vencedor batió por precaución en retirada, que esta retirada desagradó a los soldados y que... *quod erat demonstrandum* que en el Norte no habría victorias decisivas, mientras no ponga Castelar al frente de las victorias un general de respeto y entendido...

Ni *La Epoca* pedirá a Castelar con más lágrimas en los ojos que el Quirinal una espada isabelina, que de razón de los carlistas y después de Castelar. El Quirinal, después de haber aplaudido la marcha de Moriones al Norte, quiere aplaudir y sólo pide hoy un Conecha, para después de varias victorias, pedir mañana un Serrano, el cual, a juicio del Quirinal, enmendando errores pasados, traerá al colegioillo, ó al menos fundará la República conservadora. Al Quirinal no satisfacen, pues, los partes de Castelar, porque muchas veces por complacerle, tiene que sufrir el ridículo de publicar noticias oficiales cuya historia, desagradable al Quirinal, nos explican la víspera los periódicos de París, Perpignan y Bayona. Si Castelar quiere el premio del reconocimiento que ansia darle el Quirinal y Berlin, créame y no vaya por las ramas isabelinas: agárrese al trono; después de haber sacrificado los principios y la

conciencia, y hecho que se rehabiliten por la pena los fusilados en Vitoria y Reus, bien puede, con menos esfuerzo que para derramar sangre, complacer a Minghetti, entregando el ejército y la República a la lealtad de generales moderados.

Mientras esto no haga, el tribunal dará buenas palabras por boca del agente italiano, y seguirá temiendo como dice este en su última comunicación que por la falta de dotes políticas y de convicciones propias, Castelar, como hoy se deja llevar de la influencia moderada, no se deje arrastrar mañana de la reacción Salmerón-Pi-Tertulia, la cual se espanta de las consecuencias moderadas de la dictadura, quiere que Castelar retroceda ó sea dictador con brazos republicanos, y pretende purificar la República del elemento Castelar y hasta de su misma persona. Como todo lo que no sea reacción en sentido liberal antirepublicano es un peligro para el Quirinal, los órganos de este aconsejan a Castelar que no ceda, que combata a los de la Tertulia, que decididamente se ponga del lado del orden... y fusile tanto carlistas como republicanos que le contradigan. No pudiendo el Quirinal hacer grande a Castelar, porque es pequeño, quiere aumentar su estatura política convirtiéndose en un Murat español... La guillotina sirvió también a su autor... y Castelar no debe oír al Quirinal el cual no espondrá su cuello ni a un ochavo por Castelar. Cuando llegue a este su hora, que está llegando, el Quirinal que se burló del Austria, que abandonó la Francia, fígrese el público español que caso hará del lilliputense político llamado Castelar! Contribuirá a su caída, cuando de nada le sirva y después reñirá de su víctima.

Hasta mañana, siempre afectuoso

TAMIRIO.

PROCESO DE BAZAINE.

(Continuación.)

SESION DEL DIA 11 DE OCTUBRE.

Desearo sin duda terminar lo más pronto posible con la monótona lectura de los documentos que ocupan hace días la atención del Consejo, se abrió la sesión a las once de la mañana, con una exactitud completamente militar, habiendo sido introducido inmediatamente en el salón el mariscal Bazaine, acompañado, como en los días anteriores, por el comandante de gendarmería Thieriet, su ayudante y sus defensores.

Instantáneamente después de haberse abierto la sesión y por orden del duque de Aumale, el ayudante Raymond continuó la lectura de la segunda sección de la parte cuarta y última de la acusación, documento referente a la intención, que termina por un capítulo titulado: *Apresiasi de la conducta del mariscal Bazaine durante el bloqueo.*

Terminada esta lectura, el ayudante Raymond pasó el voluminoso é interminable expediente al escribano Castres, y este dio conocimiento al Consejo del capítulo con que concluye la tercera parte del informe bajo el epígrafe: *Resumen general.*

A la una y veinticinco el duque de Aumale interrumpió la lectura del resumen general, y suspendió la sesión por un cuarto de hora.

A las dos menos algunos minutos continuó de nuevo la sesión, y después del llamamiento de dos testigos que no se habían presentado hasta entonces, uno de ellos la mujer Pradel y otro el herrero Septentainés, el escribano Cartres prosiguió la lectura del resumen general.

Terminada esta, el mismo escribano leyó los títulos de los documentos anexos, documentos extraídos del estado del ejército del Rhin en distintas épocas, anunciando el presidente que de acuerdo con el defensor Lachaud y con el comisario del Gobierno, no se procedería a la lectura de estos estados que, sin embargo, quedarán a la disposición; tanto de los defensores, como de los actuarios de la causa y del tribunal.

En seguida el duque de Aumale añadió: «Terminada ya la lectura de la acusación y de los documentos prescritos en el art. 108 del Código de procedimientos militares; en virtud de los poderes discrecionales que me corresponden, voy a hacer que se lean la memoria y el informe presentados por el señor mariscal Bazaine. Escribano, empezad la lectura de dichos documentos.»

El escribano Alla empezó a leer el informe, que no es otra cosa que el resumen de la obra del mariscal titulada: *El ejército del Rhin desde el 12 de Agosto hasta el 20 de Octubre de 1870.* En este documento el mariscal reseña sumariamente las distintas operaciones del ejército desde el 12 de Agosto hasta el 29 de Octubre, refiere el movimiento revolucionario de que Metz fué teatro después del 4 de Setiembre, menciona los incidentes Bourbaki y Regnier, y termina con la proclama del mariscal al ejército del Rhin.

La lectura de esta memoria no dió lugar a ninguna incidente; el mariscal prestó la mayor atención a este documento, que propiamente hablando, es la primera contestación al informe del general de Rivière.

A las cuatro y media terminó la lectura de los documentos.

El duque de Aumale.—La lectura del informe prescrito en el artículo 108 del Código penal militar ha terminado. Señor mariscal, levántaos.

El mariscal Bazaine, que había ya hecho un movimiento para retirarse, quedó de pie delante de su asiento.

El duque de Aumale.—Resultado de los documentos cuya lectura acabais de oír, que estais acusado de haber el 28 de Octubre de 1870, en Metz:

1.º De haber capitulado con el enemigo y rendido la plaza de Metz, de la cual tenais el mando superior, sin haber agotado todos los medios de defensa de que disponais, y sin haber hecho todo lo que os prescribían el deber y el honor.

2.º De haber como general en jefe del ejército delante de Metz, firmado en campo raso una capitulación que dió por resultado hacer deponer las armas a vuestras tropas.

3.º De no haber hecho antes de tratar verbalmente y por escrito, todo lo que os prescribían el deber y el honor.

Debo advertiros que la ley os da el derecho de decir todo cuanto juzgais útil para defenderos.

El mariscal se inclinó visiblemente conmovido y el duque de Aumale añadió:

—Advierto igualmente a vuestros defensores que no pueden decir nada contra su conciencia, ni contra el respeto debido a las leyes, y que deben expresarse en términos decorosos y comedidos.

En seguida el honorable presidente terminó diciendo:

—Se suspende la sesión, que se continuará el lunes a la una de la tarde.

Señal del 13 de Octubre.

En la mañana del lunes, a las nueve, el mariscal Bazaine recibió la visita de su hermano, que almorzó en Trianon-Sous-Bois.

El mariscal hace que le traigan, y lee con atención, todos los folletos y escritos que se publican sobre la guerra y sobre la capitulación de Metz. Esta especie de publicaciones son en este momento muy numerosas y los libreros de Versalles cuidan mucho de ponerlas a la vista en los escaparates de sus tiendas.

A pesar del mal tiempo y de la lluvia que no cesaba, la multitud es enorme en las cercanías del gran Trianon; y mucho antes de la hora fijada para la apertura de la sesión, el salón estaba ya lleno.

Muchas damas elegantes, entre las que se veía a las princesas Troubeskoy y Kotchoubey, que más afortunadas que en la audiencia anterior estaban colocadas en los primeros bancos.

Los sillones reservados estaban todos ocupados, entre otras personas por el Sr. Timashief, ministro del Interior de Rusia y el Sr. Mansonreff, subje de Gabinete, el general Mezentzoff, ayudante de campo del Czar, M. Baudin, ministro que fué de Francia en el Haya, M. de Chateaubrenard, los príncipes Troubeskoy y Kotchoubey, varios magistrados como los señores Thevenin y Dumas. Había además un sillón reservado para el general Martineau-Deschezeaux; mas como este ocupa su lugar entre los vocales del Consejo, se creía que estaría reservado aquel puesto para su hermano el vicealmirante.

A la una en punto entró el tribunal en el salón y se hizo inmediatamente un gran silencio.

El duque de Aumale.—Abrese la sesión.

Pocos momentos después se presentó el mariscal sentándose frente al Consejo.

El escribano procedió al llamamiento de los testigos que faltan. M. Rouher fué el primero que se presentó, luego el comandante Reboul, el general Desvaux, M. Delong, médico principal y algunos otros de menos importancia.

El duque de Aumale.—Antes de proceder al interrogatorio del señor mariscal, deseo hacer conocer a los defensores, a los jueces y al mismo mariscal, las divisiones que cuento hacer en el interrogatorio. Invito, pues, a los defensores a que tomen nota de ellas, a fin de dar las instrucciones convenientes a los testigos que sean llamados. Sin embargo, me reservo el derecho de hacer las variaciones que crea conveniente en el orden establecido, a fin del esclarecimiento de la verdad.

Hé aquí las nueve divisiones:

- 1.º Toma de posesión de vuestro mando.
- 2.º Operaciones militares del 13 al 19 de Agosto.
- 3.º Comunicaciones con el emperador y otras personas.
- 4.º Operaciones militares del 19 Agosto al 1.º Setiembre.
- 5.º Defensa y aprovisionamientos de Metz.
- 6.º Incidentes y medidas diversas durante el mes de Setiembre.
- 7.º Comunicación con el Gobierno de la defensa nacional.
- 8.º Últimas negociaciones.
- 9.º Capitulación.

Interrogatorio.

El duque de Aumale.—Antes de entrar en

los hechos relativos a vuestro nombramiento de general en jefe, os haré algunas preguntas:

—¿Tuvisteis alguna iniciativa hasta el momento de la llegada al Metz del mayor general? El mariscal.—Ninguna.

El duque de Aumale.—Fuiesteis nombrado para el mando de los cuerpos 3.º, 4.º y 5.º, pero con restricciones. ¿Cuáles eran estas? El mariscal.—Esas restricciones desaparecieron a petición mia, porque hacian imposible el mando.

El duque de Aumale.—El 6, las divisiones de los tres cuerpos estaban preparadas más bien para la defensa que para el ataque? El mariscal.—Sí, señor presidente.

El duque de Aumale.—Puede resumirse de este modo la posición del ejército el 7 de Agosto; el presidente indica la posición que ocupaban en dicho día los siete cuerpos de ejército y luego continúa:

El duque de Aumale.—El 7 el mayor general dió orden al 6.º cuerpo y a la artillería de reserva de permanecer en Chalons, y el 2.º y el 4.º debían igualmente retirarse a Chalons?

El mariscal.—No tuve conocimiento de esas órdenes.

El duque de Aumale.—He visto en el expediente documentos ordenando al 2.º cuerpo que se dirigiese a Chalons.

El mariscal.—Esa orden fué dirigida directamente al general Froisard.

El duque de Aumale.—El ejército de vuestro mando se encontraba formado de las tropas que debían concentrarse en Metz.

Resultado de mi pregunta que no tuvisteis conocimiento el 7 de Agosto más que de las órdenes que se referían al tercero y al cuarto cuerpo. Según además el orden de los diferentes hechos, segu su fecha. El cuarto cuerpo y la Guardia se replegaron siguiendo a Sarrelouis, el tercero por Pont-a-Mousson.

(Después de haber establecido la situación de los diversos cuerpos, el duque de Aumale llega a la vista del emperador el 9 de Agosto.)

El duque de Aumale.—¿El emperador, os avisó como a la emperatriz, en la tarde del 7 de Agosto, que había abandonado el proyecto de retirarse sobre Chalons?

El mariscal.—No, señor presidente.

El duque de Aumale.—¿Os habló de su intención de nombraros general en jefe?

El mariscal.—Absolutamente.

El duque de Aumale.—¿Sabiais las órdenes que se dieron el 9 cuando se temía un ataque?

R.—No, señor presidente; además, jamás fui llamado al consejo.

El duque de Aumale.—¿Tampoco tuvisteis conocimiento de las órdenes para el cambio de posición del 11, que he encontrado en un despacho del mariscal Le Boeuf de igual fecha?

¿Tampoco se os dió orden para la organización del servicio de municiones?

R.—No, señor presidente.

El duque de Aumale.—¿Fuiesteis informado de las órdenes dadas a las divisiones de caballería de que despejasen el camino?

R.—No, señor presidente.

El duque de Aumale.—¿No sabiais que el general Marguerite había arrojado a los exploradores enemigos de Pont-a-Mousson?

R.—No, señor presidente; hasta me admiré de ello cuando supí lo que pasaba el 13 por una carta del emperador.

El duque de Aumale.—¿Estabais ya investido de vuestras nuevas funciones cuando el emperador os dirigió el despacho en el cual expresaba su deseo de tomar una resolución? ¿Cuál podía ser esa resolución?

R.—Lo ignoro.

El duque de Aumale.—Por lo demás, aquel día se adoptaron diversas resoluciones. ¿No se transmitió orden al general Trailly de que se dirigiera sobre París?

R.—Esa orden debió enviarse directamente. El duque de Aumale.—Tal vez la memoria os sea infiel.

Escribano Alla, buscad en el expediente el telegrafo de 12 de Agosto al general de Trailly. No pudiendo encontrar ese documento el escribano el duque de Aumale lo busca el mismo en el expediente y lo lee.

El duque de Aumale.—El mismo día 12, el emperador daba orden de construir puentes sobre el Mosela.

R.—No tuve conocimiento de esa orden hasta que me dirigí al cuartel general.

El duque de Aumale.—¿Al tomar posesión del mando?

R.—Sí señor presidente.

El duque de Aumale.—¿Vigilasteis su ejecución?

R.—Desde que tuve conocimiento de la orden.

Aquí termina su relación el correspondiente de la *Liberté*, anunciando que la audiencia continuaba; y según vemos en un alcance que publica el mencionado colega, el interrogatorio del mariscal Bazaine prosiguió sin haber dado lugar a ningún incidente, el salón estaba cuajado de gente y el silencio era absoluto.

Sin embargo, hasta la hora en que se despachó la paloma viajera de Trianon, el interrogatorio no había aun aludido a las cuestiones principales de la acusación.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 23 de Octubre de 1873.

LO QUE ES EL ALFONSISMO.

¿Ustedes lo saben? Pues los alfonsistas tampoco. Si es verdad, como ellos dicen, que se lo han preguntado, en buen apuro los han puesto; y si, como creemos nosotros, han tenido ellos allá sus razones para hacer que respondan a lo que nadie les pregunta, permítannos pensar que por esta vez su exhibición no ha sido ni lucida ni oportuna.

¿Qué es el alfonsismo? Según *La Epoca*, es un medio equidistante de la teocracia y de la demagogia. Según *El Eco de España*, es lo que vería el curioso a los nueve meses de ser D. Alfonso rey. Según *El Tiempo*, es un banquete al que desde ahora quedan convidados todos los alumnos de la escuela conservadora.

Como se ve por esta reseña, los oráculos del alfonsismo no se han curado de aquel vicio de ambigüedad que tan famosos los ha hecho en la ya larga historia de nuestras controversias políticas. Está visto que ni aun la luz del petróleo basta para disipar las tinieblas de su filosofía social.

Por de pronto, la escapatoria de *El Eco de España* no peca de aguda, pues se reduce a la aplicación de los siguientes aforismos: «En boca cerrada no entran moscas», ó «al buen callar llaman Sancho».

La respuesta de *La Epoca* no tendría precio si se dignara explicarnos lo que entiende por «teocracia» y lo que entiende por «demagogia»; pues tomadas estas palabras en su sentido recto, no vemos cómo entre los dos diversos estados sociales expresados por ellas (es decir, «gobierno de Dios» y «tiranía de la muchedumbre») puede haber término medio alguno. La francmasonería ha intentado serlo, pero esta venerable secta, que sin duda vive a cierta distancia de la demagogia, dista de la teocracia un espacio incommensurable.

Explíquese, explíquese *La Epoca*, y describanos cómo puede cazarse la ganga de cludir ciertas estrechuras de la ley de Dios sin caer en la grande hoya del jolgorio petrolista.

En cuanto a *El Tiempo*, fuerza es confesar que al menos ha hecho algo para ponernos en la pista de la anga. Acrobata más diestro ó más arrojado que los otros del circo alfonsino, se ha lanzado a volar en el trapico con toda la gracia y desenvoltura que en su edad de oro proporcionaron al funambulismo doctrinario tan larga cosecha de pesetas y de aplausos. ¡Última que el inconstante público no se despegite ya por acudir á la función!

Gracias, pues, al arrojado de *El Tiempo*, sabemos lo que es el alfonsismo. Mejor dicho: no sabemos semejante cosa; pero sabemos que el alfonsismo no sabe lo que es. Vayan ustedes viendo.

Paes, primeramente, el alfonsismo es «la escuela conservadora», no en su sentido abstracto, que puede aplicarse á todos los sistemas, sino en el concreto que le atribuye el lenguaje político de Europa. —[Definición luminosísima! Precisamente toda la cuestión versa hoy en Europa sobre lo que se ha de conservar y lo que no; de donde resulta que hoy, en el lenguaje político de Europa, cabalmente lo que ni tiene ni puede tener sentido concreto, es la palabra conservador.

Pero *El Tiempo* prescinde de esta menudencia, y decreta que el dogma constitutivo de la conservaduría es: «La monarquía con sus atributos esenciales, y la Constitución que asegure al país la intervención en sus asuntos por medio de la tribuna, y su discusión pública por medio de la prensa.» Y esto es lo que se llama «monarquía constitucional».

Es decir, por un lado, la monarquía con sus atributos esenciales, ó sea, la soberanía ejercida por uno; ó lo que es igual, la suprema potestad política, localizada en una sola persona física que reine y que gobierne. Esto por un lado, y por otro, una tribuna perpetua y un periodismo continuo, erigidos legalmente en órgano de facciones, cuya natural razón de ser y cuyo inevitable objeto final son impedir que el rey gobierne nunca, y que, rey solo en el nombre, ni aun así lo sea sino de la facción que impere por temporada.

De modo que el dogma fundamental de lo que «el lenguaje político de Europa llama» es «sentido concreto escuela conservadora», es una antítesis viva y establece un absurdo palpable; pues, por un lado, proclama la monarquía «con sus atributos esenciales», y por otro, crea un organismo político cuya razón de ser y cuyo objeto final consisten cabalmente en hacer imposibles los atributos esenciales de la monarquía. Este desatino parece que es lo que se llama «escuela conservadora».—Vaya otro.

El rey de esta escuela anda hoy cursando el bachillerato, lo cual no quita que entre sus «atributos esenciales» posea el de la «herencia». Trátase, pues, de saber si del aula ha de traerse al trono «por su propio derecho, ó por llamamiento del pueblo.» ¡Grave caso!

Para el sentido común, es evidente que si el colegio ha de reinar por derecho propio, que le nazca de la herencia, no puede reinar por derecho conferido, que le venga de llamamiento del pueblo, y que si ha de reinar por llamamiento del pueblo, no reinará por derecho propio. Pues no señor: «Nuestro monarca (es decir, el monarca de *El Tiempo*)», vendrá llamado por el reino, pero vendrá en virtud de su propio derecho, que no «se debilita y antes se fortalece cada vez que la nación lo confirma».

«No me gustan las espinacas, y lo siento: porque si me gustaran, las había de comer, y son cosa que me rebienta».

O de otro modo. «Dadas las toneladas de un buque, y conocido el viento que sopla, averiguar el nombre del capitán».

Todo esto ha de suceder en virtud de ciertos principios, que son, claro está, los principios de *El Tiempo*, cuyo sistema «es el único que puede resolver estos conflictos». Porque *El Tiempo*, ó sea el alfonsismo, no quiere «ni el imperio absoluto de la autoridad, representada por el monarca, ni el de la libertad representada por el pueblo, sino la alianza de ambos poderes, que no es la soberanía real ni la popular, sino la verdadera y completa soberanía, la de las Cortes «con la corona».

De modo que la autoridad, ó sea, el poder legítimo de ordenar á la muchedumbre, es una especie de cojo que no puede andar sin dos muletas, una de las cuales ha de ser la libertad, que, por lo visto, no es una de las condiciones que ha de tener todo poder, sino que es un poder en sí mismo. Pues ahora váis y poneis en manos del monarca la muleta de la autoridad, y luego le dais al pueblo la muleta de la libertad, y... en marcha.

Y queda planteado así de lleno el problema constitucional, á saber: sobre si el muleto de la libertad le ha de romper la crisma al rey, ó el muleto de la autoridad se ha de convertir en metralla para asegurar la libertad del pueblo.

Y á esto en la escuela alfonsista se le llama principios. Y así se le sigue llamando al cabo de un siglo de experiencias que nos cuestan, hoy por hoy, nada más que la ruina de la paz y de la honra, de la independencia y de la riqueza pública, del orden y de la libertad.

Todo ello porque unos cuantos caballeros particulares no pueden ya aguantar la cesantía.

Es fuerte la cosa, muy fuerte.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La *Gaceta* da hoy algunas otras noticias sobre el combate ocurrido el 18 en la provincia de Tarragona. Dice así:

«Cataluña.—El general en jefe del ejército de Cataluña y el brigadier Salamancá, ampliando la noticia acerca de la acción sostenida el día 18 por el batallón cazadores de Barcelona, dicen que la lucha ha sido heroica, que los soldados quemaron hasta su último cartucho con una decisión sin ejemplo; que la falta de municiones y el crecido número de enemigos que, pasando de 3,000 infantes con dos piezas de artillería y 300 caballos cayeron sobre dicho batallón, habían determinado un combate cuerpo á cuerpo, cuyo resultado fué la retirada de aquellos valientes, y la demostración palmaria de su esforzado arrojo».

Manifiestan también que dos veces recuperaron la artillería en desesperada lucha, y el enemigo, con cuantiosas pérdidas, solo pudo retener en su poder una pieza sin cureña. Que los voluntarios de Vimodri y Cornudella son dignos de todo elogio por el valor y patriotismo con que salieron á proteger las fuerzas. Que merece notarse la circunstancia de que ninguna fracción de tropa ha dejado de presentarse sin sus oficiales á la cabeza, lo que demuestra su excelente disciplina, habiendo conservado todos su armamento, aunque sin ningún cartucho. Y que las pérdidas del enemigo han sido considerables, acreditando la muerte del Cura de Flix y la herida grave del capitán Cerdós en la tetilla izquierda. El brigadier Salamancá, con su columna reforzada, marcha sobre la facción».

Vemos que el general Turón, correspondiendo á las grandes esperanzas que los amantes de la libertad pusieron en su marcha á Cataluña, tiene el justo deseo de hacer ver á todo el mundo que el primer hecho de armas importante ocurrido durante su mando, ha sido brillante y heroico, por más que los periódicos lo llamen una derrota.

Creemos que el veterano general debe estar satisfecho.

Una cosa nos llama la atención en el parte de la *Gaceta*.

Dice que la tropa pudo recuperar la artillería, y que los carlistas sólo se llevaron un cañón sin cureña.

Ayer decía que la columna Maturana no llevaba más que un cañón.

Esto sería equivocación, pues no llevado más que uno no podían recobrar los otros los soldados que los perdieron.

Si no hubo equivocación en el parte de ayer, y la equivocación estuviese en el de hoy, resultaría que los carlistas se habían apoderado de toda la artillería de la columna, consistente en una pieza, cosa difícil, estando servida por oficiales facultativos, de esos que jamás pierden las piezas, sobre todo no quedándose otras.

Bien es verdad que, según la *Gaceta*, aun que han perdido el cañón, se han quedado ellos con la cureña.

Es de sentir que sea hoy la primera vez que el diario oficial dé cuenta de la pérdida de una pieza de artillería.

En Erail, en Udave, en el túnel de Lizaraga, en Oristá, en Alpeñ, en Gironella, han cogido cañones los carlistas, y la *Gaceta* no lo ha dicho.

Y no por ocultar la verdad, pues esto no entra en las costumbres del periódico del Gobierno; sino para no dar pábulo á las exigencias de los conservadores, que pedían á gritos el arreglo del cuerpo de artillería, diciendo que se perdían los cañones por no estar servidos por oficiales facultativos, á los cuales, añadían, jamás se les arrebatara las piezas.

Por eso es de sentir que la *Gaceta* diga hoy que estos han perdido un cañón.

Pero la verdad, antes que todo, es el lema de la *Gaceta*.

Aunque los reaccionarios de todo sacan partido, no es de esperar que digan que el diario oficial ha querido mortificar el amor propio de los distinguidos oficiales de artillería.

Esto no tendría el menor fundamento. Porque si bien es cierto que este es el primer combate de importancia que ha habido en Cataluña, desde que el cuerpo de artillería fué restablecido, podrá á lo más llamarse una desgracia el que los distinguidos oficiales hayan tenido tan mal principio, pero desgracia honrosa, y hasta gloriosa, porque la lucha ha sido brillante y hasta heroica.

Y luego, no hay que olvidar que perdieron solamente el cañón; no la cureña.

También dijo el general Moriones que la artillería le sirvió de muy poco en la batalla de Puente la Reina.

Y porque en el Norte, merced á las condiciones topográficas, los oficiales facultativos no hayan podido tener un brillante estreno, ¿se lo ha ocurrido á nadie decir que el general Moriones trataba de mortificarlos en su parte oficial?

Los amigos de los artilleros facultativos no deben temer que, aprovechándose de este primer gloriosísimo percance, los despaechados empiecen á murmurar del arreglo y á pedir que vuelvan las piezas á los oficiales ascendidos de sargentos.

Ni los amigos de estos se atreverían á tanto, ni el Gobierno les haría caso.

No sería mala broma este continuo tejer y destejer.

Ya sospechábamos nosotros que la paralización de las operaciones en el ejército republicano del Norte desde la batalla de Puente la Reina, era debida á la necesidad que ha tenido el general Moriones de conferenciar con el Gobierno sobre el indulto de los carlistas; pues tan buenos ánimos tiene el general, que va á lograr que empiecen las presentaciones en grande escala.

Anoche decía *La Correspondencia*: «Es cierta la noticia que da un colega de que el general Moriones ha sido autorizado para indultar á los facciosos que se presenten con armas, y proponer, previo expediente, indemnización á las familias liberales que hayan sufrido daños causados por los carlistas».

Y á propósito de Moriones, dice *La Política*:

«Tan contradictorias son las versiones que hallamos en periódicos muy autorizados respecto al estado de salud del general Moriones y á sus propósitos, que no es fácil saber cuál sea la cierta. Mientras uno de esos diarios dice hoy que el espadado general se encuentra en Olite, al lado de unos parientes que allí residen, con objeto de reponerse un tanto de la dolencia que acaba de sufrir, *La Igualdad* afirma que el Sr. Moriones se disponía ayer á emprender de nuevo las operaciones, aunque, según otro periódico, esto no se verificará hasta dentro de muy pocos días. Tenemos, por consiguiente, que esperar á que el telegrama nos dé cuenta de otra victoria como la de Santa Bárbara de Mañeru para saber á qué atenernos».

Respecto al Norte, dice *La Correspondencia*:

«Los carlistas están haciendo grandes obras de fortificación y defensa en los alrededores de Estella. El señor obispo de la Seo de Urgel parece que predica á la multitud desde el balcón de la casa del Sr. Escartí, donde se hospeda don Carlos».

El general Moriones ha vuelto á encargarse del mando en jefe del ejército del Norte, que estaba confiado durante su enfermedad al general Primo de Rivera.

«Parece que el general Moriones va á emprender una nueva y vigorosa campaña contra las facciones, á cuyo efecto ha empezado á dar nueva organización á las fuerzas de su mando».

La diputación provincial de Navarra ofrece 8,000,000 de rs. al Gobierno de la República para gastos de la guerra, cuya continuación, según las palabras de los diputados, afilje á todo buen navarro.

Los 1,500 quintos que hay en San Sebastián y Hernani están ya perfectamente instruidos y sólo esperan el vestuario para salir á campaña con la columna Loma.

El 20 hubo un ligero encuentro entre las fuerzas de Lizaraga y las de Loma, camino de Tolosa, sin más resultado que algunas bajas por una y otra parte.

La titulada diputación á guerra de Guipúzcoa ha ordenado una nueva leva, y todos los mozos y los casados, desde 18 años, son arrebatados de sus casas. Hay pueblos, como Zarauz en que se ha dado un contingente voluntario relativamente superior á todos los pueblos de aquella provincia».

Las correspondencias de *El Times* en el Norte citadas por *La Epoca*, dan cuenta de las exequias presididas por D. Carlos en Estella para descanso de los que perecieron en

Mañeru, honras á las que asistía también el señor Obispo de Urgel y en que el capellán D. Sebastian Urria pronunció un sermón muy apasionado contra la revolución española».

La población de Estella, que llenaba el templo, vestía luto por los muchos deudos que habían muerto. Las armas de los soldados, víctimas de la guerra, se veían formando pabellones en el centro de la iglesia.

El día antes D. Carlos había pasado en revista las tropas navarro-alavesas.

El Diario Español reproduce del *Constitucional* de Alicante lo siguiente:

«El domingo 19 á las nueve de la mañana, entró en aquel pueblo (Creventille) una partida carlista, fuerte de 700 hombres, dando vivas á Carlos VII, á la religión y á la patria».

La sorpresa fué tal, que el vecindario no se apercibió hasta que los vieron en medio de la plaza fraternizando con sus camaradas los carlistas del pueblo, que les ayudaron á vocear.

La lapida de la Constitución fué echada á bajo; saquearon algunas casas de liberales, se llevaron armas y caballos y todo cuanto podía serles de utilidad.

De los fondos municipales tomaron 1,038 reales; de particulares 9,502; que exigieron á 10 contribuyentes únicos que se presentaron; de los alparagatos se llevaron hasta 60 pares de alparagatos; tres caballos de los Sres. Mas, Penala y Gallardo; y se dice también de otros; han recogido 70 fusiles de voluntarios, que había en depósito en el ayuntamiento, y además muchas armas cortas de varios vecinos; así como mantas y otros enseres. Ha sido verdaderamente una irrupción de bárbaros».

Nos dicen también que á las cuatro de la tarde, cuando ya había pasado el peligro y se hallaba lejos la partida, al comandante de los voluntarios de aquel pueblo se presentó en la casa capitular y pidió al alcalde le entregase la jurisdicción, y quedase arrestado; pero la llegada de algunos vecinos le hizo desistir de su intento.

Es de suma gravedad cuanto acabamos de referir, y dejamos, por consiguiente, la responsabilidad del relato á la persona que ha tenido la bondad de comunicarnos estas noticias, y que nos merece el mayor crédito.

Veremos cómo procede la autoridad, contra ambos señores y contra el ayuntamiento».

El Diario añade:

«La facción que penetró en Creventille, fué la de Aznar, fuerte de 600 hombres, y se ha dirigido á Orihuela marchando en su alcance la columna Moltó, esperando un encuentro inmediato».

Dice *El Imparcial*:

«El sábado por la tarde se reunieron en el palacio provincial de Zaragoza los señores diputados de Cortes que se hallan en aquella ciudad, con asistencia de los de la diputación provincial y alcalde popular, acordando, en vista de las circunstancias por que atraviesa el distrito de Caspe, poner al Gobierno el siguiente telegrama:

«Abatido esofrito público con importantes invasiones carlistas: causan desmanes, tropelías provincia, Caspe y Cinco Villas azotadas. Necesitas inmediatamente mando, fuerzas, remita fondos, equite y arme reservas de Aragón para levantar el espíritu y contrarestar facciones».

En el mismo periódico leemos:

«En Huerfina (Cuenca) estuvo ayer una partida carlista de 25 hombres que pidió raciones».

«La comisión nombrada por la dirección de Aduanas, que ha llegado ya á la línea del Ebro, no ha podido emprender aun sus trabajos, ni recorrer los puntos que son de su cargo, por el mal estado de las comunicaciones de aquella comarca y á causa de la presencia en ella de las facciones».

Copiamos de *La Epoca*:

«El Consejo de ministros, que empezó á las diez de la mañana, duró poco. La conferencia ha girado sobre orden público, habiendo adoptado disposiciones para que se envíen refuerzos á Cataluña, á fin de evitar nuevos descalabros y batir á la facción con denuedo».

«En el pueblo de Cornelos de Cervera, provincia de Burgos, ha penetrado una partida carlista compuesta de 20 hombres armados y montados, al mando de Villalain, han incendiado en la plaza pública los libros del Registro civil, y se han llevado á su salida para el pueblo de Espinosa de Cervera dos cuadernos de inscripciones».

Del Diario Español:

«Una de las facciones catalanas que recorre la parte Norte de Besalú, estaba á las últimas fechas muy próxima á ser alcanzada por una columna de tropa».

Del Tiempo:

«El general Moriones continúa en Tafalla».

«Ayer era perseguida de cerca la facción Sabariego».

De La Correspondencia:

«El coronel Sr. Barros irá probablemente á batir á las facciones con el brillante regimiento de la Lealtad, que manda y que ha organizado tan á satisfacción de las autoridades».

«En Socobos (Albacete) entraron ayer 400 carlistas».

«Parece que en Tielme (Alcalá de Henares) se han presentado algunos carlistas armados».

Y ¿por qué parece?

Discurriendo sobre el combate ocurrido en la provincia de Tarragona, escribe *El Diario Español* lo siguiente:

«LA GUERRA CIVIL».

Los rumores que corrieron ayer, y de que no pudimos ocuparnos, vienen hoy aclarados en la *Gaceta*, como pueden verlo nuestros lectores al final de estas líneas.

En achacos de guerra no todos son triunfos, y hay derrotas que honran; y si son producidas por una superioridad numérica excesiva, el resistir, no las tres horas que lo han hecho nuestras tropas, sino una sola, es heroico.

Las inmediaciones de Prades, donde tuvo lugar el primer encuentro el 18 con el cura de Flix, que no halla obstáculo en el paso del Ebro, ni del Cinca, no pueden ser más escabrosas, y el haber derrotado en ellas al Cura, es un triunfo. Fué valiente en el teniente coronel Maturana, acometer al día siguiente reconociendo el campo, á la facción de Cerdós, y hasta lograr desalojarla de sus posiciones, y es una adversidad de la fortuna que acudieran Tristany, Mirat y otros que están auxiliando las operaciones de Vallés sobre Valls y los ricos pueblos de la costa.

Al ocuparnos ayer en esta sección de los movimientos de Tristany y de los que la *Gaceta* anunciaba de la columna del brigadier Salamancá, decíamos que, encontrándose los carlis-

tas, podían sufrir un descalabro que podríamos darle luego por seguro, sin la ayuda que hallan en algunos pueblos los carlistas; y esta ayuda es la que en esta ocasión los ha favorecido y tanto les ha servido. Sin ella no serían espías los menores movimientos de nuestras tropas, no saldrían ya vendidas de los pueblos, y á la vez que tan bien servidos se ven los carlistas, carecen completamente de confidencias los liberales.

Esto, en aquel país como en todos los montuosos, es un peligro perenne, y siempre una desventaja. Así se comprende que hallándose el brigadier Salamancá en Reus y Tristany en las inmediaciones de Montblanch, casi á igual distancia unos y otros de Prades, cuyos tres puntos forman un triángulo perfecto, haya acudido más pronto el carlista que el auxilio liberal.

Grande ayuda prestaban los pueblos pequeños á los carlistas en la pasada guerra, pero tenían más auxiliares los liberales, y había sobre todo una milicia nacional, que sin ser republicana federal, sino liberal, mostró una diligencia y un heroísmo, no imitado hoy, salvo algunas muy honrosas excepciones. Podríamos presentar ejemplos, si no fueran tan recientes que están en el recuerdo de todos.

No basta fortificar los pueblos y quedarse tras sus tapias á defenderlos; hay que ayudar á las columnas en operaciones, hay que ser liberales y decididos enemigos de los carlistas combatiéndoles sin descanso.

El movimiento que indica la *Gaceta* sobre Valls es acertado, para defender la parte llana de la provincia, seriamente amenazada. Mucho puede hacer Reus y mucho Tarragona, pues aunque haya liberales envueltos en su manto de odio á la república, el carlista es enemigo común y de mayor peligro al presente, y hay que combatirle. Las consecuencias de su triunfo serían funestas para todos, y á todos aconsejamos el patriotismo recuperar lo perdido».

LOS CANTONALES.

Escasas son las noticias relativas á la insurrección cantonal de que hoy tenemos que dar cuenta.

La Gaceta dice:

«Valencia.—A las cuatro de la madrugada de ayer pasaron por Alicante las fragatas insurrectas. A las seis y media lo verificaron por frente á Torrevieja, llevando una marcha á toda máquina, y á las once de la mañana entraron en el puerto de Cartagena. Nuestra escuadra salió ayer de Gibraltar, y á las seis de la tarde pasó por frente á Almería con rumbo á Cartagena».

Dícese que los cantonales piensan armar en corso los vapores mercantes que han cogido, á fin de que se entretengan en merodear por el Mediterráneo proporcionando víveres á los insurrectos, mientras las fragatas de guerra que estos tienen ocupan la atención de la escuadra que mandan el ministro de Marina y el contraalmirante Chicarro.

Según *La Correspondencia*, se calcula que la escuadra del general Oreiro ha podido llegar esta madrugada frente á Cartagena.

El mismo periódico dice que, según comunicaciones recibidas por el Gobierno, parece que los insurrectos disponen de un buque más, por estar inutilizado para la marcha.

La Epoca publica las siguientes noticias:

«Si á pesar de la salida, y consiguiente avance de los insurrectos, todavía hubo que aproximar la artillería para ponerla á tiro, permítannos observar, que las actuales baterías no deben ser muy temibles para la plaza. La salida no tuvo importancia alguna. Más interés ofrece la noticia de la salida al mar de la escuadra al mando del Sr. Chicarro, pues debemos suponer que si la insurrección ha llegado á Cartagena, hoy volverá á establecerse el bloqueo».

Del campamento recibimos cartas anunciando la entrada en Cartagena del famoso Del Balzo, después de haber visto á una persona que precipitadamente regresó á Madrid.

El pan que se come en Cartagena es negro, pero no tiene mal gusto: es asazaba la carne, pero esta falta la han remediado con la aprehensión de 1,500 carneros en las aguas de Valencia. Con esto, sin embargo, hay para muy pocos días.

Nuestro corresponsal había visto cartas de dentro de la ciudad diciendo que había taca de ración para el pan y la carne; pero no faltaban otros comestibles.

De rendición no se hablaba dentro, á pesar de que algunos pájaros gordos habían querido explotar al poder ejecutivo, llevándose en el pico algo que digerir en el extranjero. Los pájaros gordos son, según parece, los que menos influencia ejercen en Cartagena.

También se nos pide encarecidamente que hagamos entender al Gobierno la necesidad de un esfuerzo supremo. Aparte del infeliz soldado que acompaña y sufre lo que es consiguiente en noches ya frías y húmedas, compadece el espectáculo de miles de familias que han perdido su hogar y su fortuna, y que son víctimas de las enfermedades y de la falta de albergue».

Un cuerpo de ejército de 8 á 10,000 hombres, con cañones de poderoso alcance, podría reducir á la obediencia á una ciudad muy fuerte, si, pero cuya guarnición no puede ofrecer resistencia».

A *La Correspondencia* escriben del campo de Cartagena lo siguiente:

«VALL DE LA UNION, 21 de Octubre.—Ayer salió del puerto de Cartagena el remolcador con objeto de recoger, según decían, el vapor *Fernando el Católico*».

Hé visto el pan que venden á real la libra y es bastante negro y fétido. Los comestibles escasean y la noticia del *Católico* ha causado gran desaliento.

Continúan saliendo insurrectos de la plaza y los que no se presentan al general sitiador, se esconden.

Signen abriendo casas, habiéndolo verificado ayer en la de D. José Prefumo, diputado por este distrito. D. José Segovia y otras varias, apoderándose, como es natural, de lo que más les acomoda».

Como digimos en nuestra edición de Madrid, ayer llegó el contraalmirante Sr. Lobo. Fué en seguida á visitar al ministro de la Guerra, interino de Marina, y pasaron á ver al Sr. Castelar. Parece que el general trató de sincerarse de los cargos que públicamente se le han hecho, y pidió con insistencia que se instruyese cuanto antes la sumaria acordada para que con mayor copia de datos pueda juzgarse de su conducta al retirarse á Gibraltar.

Hay parece que se presentará el general Lobo al Consejo de ministros.

La Correspondencia que nos decía anoche que el comunicado dirigido á La Epoca por el general Lobo, había producido buen efecto en los círculos políticos, añadía en otro lugar:

«Se ha llegado á indicar hoy, aunque el contraalmirante Lobo á nadie ha manifestado más que al ministro de Marina las causas de su proceder, que vistos los movimientos que hacia la escuadra insurrecta y el propósito de salir al encuentro de la Zaragoza para sorprenderla en el Estrecho, se vio en la necesidad de tomar el rumbo de Gibraltar, por más que el general Lobo previese que la opinión censuraría su conducta.»

Leemos en La Epoca:

«Una persona que ha llegado hoy á Madrid procedente de Córdoba, nos asegura que en algunos pueblos de aquella provincia, se notaban síntomas simpáticos con el movimiento cantonal, y que se habían tomado algunas precauciones. No sabemos si se teme que pueda ocurrir algo grave en Despeñaperros, pero suponemos que se habrán tomado algunas medidas.»

Por la comandancia de marina de Alicante, se ha publicado el siguiente aviso á los capitanes de los buques surtos en el puerto:

«El comandante militar de marina de la provincia de Alicante:

Hace saber: Que teniendo noticia oficial de que los buques insurrectos de Cartagena han apresado dos vapores mercantes y dos faluchos, lo cual significa que están cometiendo en la mar actos de piratería, se noticia por el presente á todos los capitanes y patronos surtos en el puerto á los fines convenientes.—ALICANTE, 20 de Octubre de 1873.—Manuel Costilla.»

Al decir de La Política, no parece que reinan las mejores relaciones entre el general Turon y la diputación provincial de Barcelona. La diputación se ha empeñado en sostener la existencia de los batallones de francos, que el general Turon considera peligrosos por el buen orden y disciplina del ejército, por el ejemplo que dan, y ha pedido la disolución de esos cuerpos, anunciando su dimisión en caso negativo. La diputación, por su parte, ha enviado á Madrid al Xic de las Barranqueras para evitar que los batallones sean disueltos. Veremos cómo se arregla este asunto.

Haber la noticia que dió ayer El Imparcial de haber dirigido el Gobierno de Madrid un telegrama-nota al Sr. Abarzuza, para que se le comunicase al ministerio francés, doliéndose de la conducta de algunos de los representantes de la vecina república en España, con relación al movimiento cantonal, añade La Epoca los siguientes pormenores:

«Efectivamente, se nos ha asegurado que el Gobierno está en la inteligencia de que fue intencional la interposición de un buque francés entre las fragatas Vitoria y Tetuan el día del combate, y que en dicho buque se dieron vivas á la República federal social.

También sabe el Gobierno que el correo de Orán ha llevado vivas á los insurrectos de Cartagena, y que el cónsul francés no ha sido tan imparcial como su posición exigía.

Nosotros no aseguraremos que sean ciertas estas quejas del Gobierno español, pero algunas de ellas nos han sido comunicadas por nuestros corresponsales, y no dudamos que el Gobierno francés tendrá la equidad de reconocer lo que haya de justo en las quejas del español.»

La naturaleza del asunto, de suyo grave, nos induce á guardar prudente reserva, limitándonos á transcribir lo que se ha hecho público.

Dicen los periódicos liberales, que el consejo de guerra últimamente celebrado en Cádiz, ha sancionado á la última pena al teniente coronel Sr. Soler.

En muchos círculos políticos se asegura también que el Consejo Supremo de la Guerra no se ha conformado con la pena de veinte años de cadena impuesta á Salvachea, por creer que los procedimientos criminales instruidos contra él piden más severo castigo.

Tampoco se resuelve el Gobierno á decidir terminantemente la cuestión relativa al señor Garmilla, en cuya suerte parece haber influido mucho el procedimiento que se siga al Sr. Soler. De resultados de esta creencia, hay menos esperanzas de salvar la vida á este desgraciado.

El Sr. Pozo Rodríguez ha debido entregar anoche al presidente del Poder Ejecutivo una exposición firmada por más de ochocientas personas interesadas por el joven comandante.

Su proceso no ha pasado aún al Consejo Supremo de la Guerra.

En la sesión que la mesa del Congreso celebrará mañana, se volverá á hablar del indulto de Garmilla.

Leemos en La Epoca:

«Nos aseguran que el Sr. Estévez ha salido esta mañana de Madrid.

Ignoramos cuál sea el punto á donde se haya dirigido.»

También nosotros.

A pesar de lo que decía La Correspondencia y á pesar de lo que uno y otro día con singular insistencia han estado asegurando los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla, parece ser que no es tan irrevocable como se cree la resolución de este de vivir alejado de la política. Nos hace pensar esto el ver que subvenciones en Madrid la ha empleado en visitas y conferencias políticas, y en dar su opinión acerca del célebre manifiesto con que los radicales van á declararse oficialmente republicanos.

Todos los ex-ministros radicales que viven en Madrid, excepción hecha del Sr. Montero Ríos, acudieron ayer á casa del antiguo jefe de pelea, el cual también confirió con el Sr. Ulloa, acerca del estado de los partidos liberales y de los medios de llegar á una avenencia entre todos ellos, tarea más difícil que los célebres trabajos de Hércules. También se asegura que el Sr. Castelar procuró ver al Sr. Ruiz Zorrilla, sin duda con ánimo de persuadirle de que no pudiese obstáculos al movimiento avanzado que bajo la dirección del Sr. Martos, ha llevado á cabo la Tertulia de la calle de las Carretas.

No se ha limitado á celebrar conferencias el Sr. Ruiz Zorrilla en el breve tiempo que ha estado en la capital; después

de estas se reunió en su casa una especie de consejo áulico del radicalismo, en el que se discutió el manifiesto redactado por el Sr. Echegaray, modificándose muchos de sus párrafos, variándose el sentido de algunos de sus períodos, y echándose abajo conclusiones que parecían arriesgadas y poco oportunas al Sr. Zorrilla. Dicese que además de estas importantes variaciones, la redacción del documento en cuestión se hizo de tal manera, que con él quedan los radicales con puentes echados para pasar á donde más convenga á sus intereses el día en que la República no sea de moda y haya probabilidades de triunfo de cualquiera bandera monárquica-liberal.

Estas variantes no están en verdad muy conformes con los acuerdos tomados en la Tertulia progresista; pero no hay más remedio que pasar por ellas, en vista de que el partido se desmoronaba por la no conformidad de muchos de sus elementos que se negaban á seguir incondicionalmente el camino trazado por el Sr. Martos, supremo imperante durante la ausencia del Sr. Zorrilla.

Pueden, pues, estar ya más tranquilos los que murmuraban y querían desertar de las filas progresistas; el manifiesto no cerrará ninguna puerta, y con él se podrá estar al vado y á la puente, que es en resumen la suprema aspiración de los políticos liberales.

Por supuesto, el Sr. Zorrilla, que á estas horas debe estar ya en Tablada, saldrá de su posesión, á pesar de todas las resoluciones, para ocupar el poder el día en que por cualquier circunstancia fuese este á manos del partido radical.

Afortunadamente, parecemos que esto no sucederá nunca, para dicha de la patria.

No fueron solo los radicales los que se reunieron ayer: parece ser que también celebraron una á manera de junta en casa del Sr. Sedano algunos hombres importantes del partido conservador, entre los cuales se contaban los Sres. Topete, Sagasta, Romero Robledo, Romero Ortiz y otros.

En esta junta, reunida, al decir de los periódicos conservadores, merced á la casualidad, se habló largamente de política, conviniendo todos los presentes en la necesidad de no suscitar obstáculos á la marcha del Gobierno que preside el Sr. Castelar; es decir, impedir aquí toda solución que tenga carácter de permanente y que concluya con este horrible desorden que por todas partes nos rodea y que amenaza concluir para siempre con nuestra desgraciada patria.

Los conservadores son lógicos, y por nada del mundo abandonan sus principios; siendo estos el alcanzar el poder á toda costa, están decididos á apoyar á los internacionalistas en odio á los carlistas, cuyo entronizamiento supondría la completa pérdida de todas sus esperanzas.

A esta reunión asistió también el Sr. don José de la Concha, último ministro de don Isabel de Borbon, el cual, por lo visto, estuvo también conforme en apoyar al Gobierno federal, aunque no sea más que para conseguir que su hermano sea nombrado general en jefe del ejército del Norte, puesto que ambiciona para alcanzar con él los laureles que obtuvo el 29 de Setiembre en Madrid.

Mal librado sale el ministro de Hacienda, señor Pedregal, en la campaña que contra él sostienen casi todos los periódicos de Madrid y de provincias. Cualquiera otro ministro de menor apego á la poltrona, hubiera abandonado ya su puesto convencido de que no servía para el caso y de que sus disposiciones eran absurdas y odiosas hasta el extremo de que sólo producirían conflictos y anatemas de parte de todas las clases sociales.

Pedregal, sin embargo, á todo se resigna, y por nada se conmueve; seguros estamos de que el fracaso que acaban de sufrir las gestiones que para allegar fondos tenía en tabladas en Londres, tampoco le hacen la más ligera sensación.

¡Es mucho ministro Pedregal!

Como la República dice, que el Sr. Pedregal hace subir los fondos, la Bolsa de ayer ha querido abonar la palabra del periódico citado, ofreciendo bastante papel los concurrentes á aquel centro de contratación. Así el consolidado interior, se hizo á 16-20 al contado y á igual tipo á fin de mes. Los bonos que empezaron operando á 54 bajaron después á 52-75, quedando por último á 53-50.

Como no hay indicios de que se pague el cupon vencido en Junio; como es cosa averiguada que no sale á flote el empréstito proyectado en Londres, y como no se cree que de Holanda vengan mas que teas de hilo en vez de dinero, de ahí que sean lógicos los precios á que se cotizan hoy los fondos bajo el régimen económico del Sr. Pedregal.

La Igualdad, periódico ministerial, y por consiguiente órgano del Gobierno que demuestra afecciones cívicas, ni más ni menos que las demuestran taumaturgias algunos vagos de Madrid, se atreve á sospechar que la visita pastoral del señor Obispo de Palencia, que de tanta edificación ha servido á todos sus diocesanos, y de que hemos hablado ayer, pudiera ser un viaje de propaganda carlista.

Con este pretexto, columna, como saben hacerlo los republicanos, á los Prelados españoles que están dando muestras de una virtud y una prudencia verdaderamente heroicas, en lugar de agradecer su silencio, moderación y cordura en medio de la persecución que experimentan.

Como anunciamos en nuestra última hora, el contraalmirante Sr. Lobo llegó á esta capital ayer por la mañana. Inmediatamente pasó á ver al ministro interino de Marina señor Sanchez Bregua, con quien confirió largamente y á quien dió las explicaciones sobre su conducta, que ya había sometido antes á la consideración del señor Oreyro. Dicese que los ministros están perfectamente convencidos, en vista de las razones expuestas por el distinguido marino. Como nos hallamos en tiempos de posterior censura, de apercibimientos, multas y suspensiones, sin apelación algu-

na, nos abstendremos de consignar hoy lo que de la mencionada conferencia se ha traslucido, si bien confiamos en que el Sr. Lobo no tendrá más tiempo en tortura á la pública curiosidad.

Dice un periódico que en el Casino republicano federal de la calle de las Infantas se está tratando la importante cuestión de exigir á los diputados constituyentes la responsabilidad por la marcha que han seguido, contrariando los deseos de los pueblos, según dicen los socios del casino. El Sr. Orense, que los preside, falla de plano el asunto diciendo en La Fraternidad que es menester hacerlo así y acabar con las faras.

En concepto del anciano marqués, lo que se está haciendo es arreglar las Cortes como se arregla una zarzuela y arreglar los negocios públicos como maease Pedro arregla sus títeres.

La verdad es que esto no es ni más ni menos que lo que siempre ha sucedido.

La Gaceta publica hoy el reglamento de la policía civil y judicial conforme á la nueva organización que ha recibido.

La abundancia de original no nos permite publicarle en nuestro número de hoy.

La Crónica de Valadolid cita, como un nuevo recurso inventado para no pagar, el hecho de haber denunciado como conspirador carlista el ayuntamiento de Viana de Cega al maestro de aquel pueblo, á quien adeuda una porción de mensualidades.

Exactamente el mismo sistema empleado por la revolución en estos últimos cinco años, para perseguirle y no pagarle.

Según dice un periódico, en Valladolid han sido puestos ya en libertad dos eclesiásticos y otra respetable persona que se hallaban en el cuartel de San Benito, por juzgárseles complicados en la insurrección carlista.

¿Y quién paga los daños y perjuicios ocasionados con estos continuos atropellos?

Un periódico publica el siguiente curioso modelo de los documentos oficiales del actual municipio:

«Hay un sello que dice: Ayuntamiento popular de Madrid.—Secretaría.

«Esta corporación, en sesión de 6 del actual, ha acordado separar del cargo de médico suplente del cuerpo facultativo de la beneficencia municipal, por haberse ausentado de esta villa sin la competente licencia.—Lo que os participo para vuestro conocimiento y efectos consiguientes.—Salud y República federal. Madrid, 16 de Octubre de 1873.—José Dicenta. Ciudadano, etc.»

Sobre:

«Al ciudadano...»

Calle y número...»

SEGUNDA EDICION.

Los periódicos de París que recibimos hoy corresponden al lunes 20 y traen ya integrado el extracto de la reunión de los comisionados de las fracciones monárquicas de la Asamblea, de que nos dió alguna noticia el telégrafo.

Ese extracto, que ha sido comunicado por la misma reunión á los periódicos, dice así:

«Los comisionados de las reuniones parlamentarias, que ya habían conferenciado el 4 de Octubre último, convocados para hoy 18, han estado unánimemente de acuerdo en reconocer que el interés del país exige imperiosamente la adopción de las proposiciones presentadas por la comisión de los Nueve.

«Esas proposiciones comprenden: el restablecimiento de la monarquía, la garantía de todas las libertades, políticas y religiosas, que constituyen el derecho público de Francia, el mantenimiento de la bandera tricolor sin que puedan hacerse, respecto á ella, modificaciones sino por acuerdo entre el rey y la representación nacional, quedando siempre íntegra la iniciativa real.

«Las fracciones de la Asamblea representadas por los expresados comisionados serán inmediatamente convocadas.»

Todos los periódicos de París que tenemos á la vista publican el precedente relato; L'Univers lo inserta á la cabeza de su número del lunes, advirtiéndole que se le ha perdido la inserción sin reflexiones.

Por lo demás, L'Univers se limita á hacer un extracto del juicio de la prensa acerca de los acuerdos de las fracciones monárquicas y á reproducir algunos párrafos de otros periódicos.

Le Monde, más expresivo que L'Univers, dedica su primer artículo al asunto del día, que eran las declaraciones de los comisionados monárquicos, y celebra el patriotismo de los diputados de la derecha, que comprendiendo el deber que la situación de Francia les imponía, han separado las cuestiones que podían dividirse, aplazándolas para resolverlas en el momento oportuno, y «no han pensado más que en detener al país, por medio de una declaración muy neta, en la pendiente del abismo que la revolución abría delante de él.»

Hé aquí uno de los párrafos del artículo de Le Monde á que nos referimos:

«Después de haber sido traqueteados á través de tan furiosas tempestades, y después de haber naufragado tantas veces, se piensa con alegría en un puerto tranquilo. ¿Qué nos importa el nombre que lleve, y aun el color de la bandera que lo cubra, si encontramos seguridad en su recinto?»

L'Union empieza su primer artículo diciendo que no es tiempo de hacer largos discursos ni de entrar en polémicas; y después de varios párrafos, se encara energicamente contra ciertos periódicos, para demostrarles que es falso, como ellos quieren dar á entender, que nada se ha modificado en Francia, y que el rey es quien ha cambiado.

«El rey no ha cambiado, dice L'Union: es hoy lo que era ayer, y lo que ha sido siempre; el defensor de las libertades públicas, el depositario del derecho monárquico, que es el patrimonio de la nación: no tiene una palabra de que retractarse, ni una injuria que vengar, ni un sacrificio que hacer; ni impone condiciones, ni consiente que se las impongan.»

Si no tuviéramos otros datos, este lenguaje de L'Union bastaría por sí sólo para darnos á conocer la falsedad de las afirmaciones del Times que ha tenido el atrevimiento de suponer que el conde de Chambord ha hecho concesiones bastantes para satisfacer á todos los partidos liberales.

Bien que el Times no dice en qué fundan sus suposiciones, pues es lo cierto que á la hora presente se ignora lo que haya dicho el rey de Francia á los diputados que le han visitado en Salzburgo.

Tanto los diputados de la derecha de la Asamblea francesa como los del centro derecho, publicaron sus respectivos manifiestos como expresión de las bases mediante las cuales deseaban la restauración monárquica. Estos documentos, que no nos proponemos juzgar ahora, dicen á la letra lo siguiente:

PROGRAMA DE LA DERECHA.

«En la crisis que atravesamos, después de tantas pruebas y en presencia de tantas incertidumbres y peligros, las diversas fracciones de la Asamblea nacional han manifestado ya al país lo que piensan y lo que quieren.

«Creemos, por lo tanto, que nosotros también debemos cumplir este deber expresando lo que pensamos y queremos.»

En todos tiempos hemos sido fieles servidores del país, como lo manifestamos los dolorosos recuerdos de la guerra. Cuando la nación, al día siguiente de nuestros desastres, se dirigió á todos los hombres de bien pidiéndoles que se uniesen contra el cesarismo y la demagogia, respondimos inmediatamente á su llamada.

Sin comprometernos para el porvenir, concurrimos en Burdeos á la formación del actual Gobierno, reclamando de él principalmente el restablecimiento del orden y de la seguridad pública y que ejercitase una política francamente conservadora, de acuerdo con el gran partido conservador.

Lo que pedimos, pues, desde el principio, es lo que le pedimos hoy también; y seguiremos marchando por esta senda, sin abandonar la prudencia y el espíritu de conciliación que exigen las presentes circunstancias.

Fieles al mandato que se nos ha confiado, será el objeto constante de nuestros esfuerzos preservar al país de nuevas catástrofes, volverle su dicha y asegurarle su porvenir.

Muy poco sería, efectivamente, contentarse con las apariencias de una tranquilidad precaria. Una gran nación no puede vivir al día y entregada perpetuamente al azar de los acontecimientos, ni á las sorpresas de lo imprevisto; es necesario que conozca su mañana.

Debemos, por lo tanto, decir á Francia cómo ha de poder, con la ayuda de Dios, según nosotros creemos, poner término á sus desventuras y reconquistar, mediante sus alianzas, el puesto que le pertenece en Europa.

Consideramos la monarquía como el gobierno natural de nuestro país; entendiendo por monarquía la tradicional y hereditaria. Esa monarquía fue la que constituyó nuestra nación, dándole, por espacio de muchos siglos, estabilidad y grandeza.

En 1789 esa monarquía caminaba por sí misma al frente de las reformas, en 1814 fundó la libertad al mismo tiempo que dejaba á salvo la integridad del territorio.

Esto es, pues, lo que debemos á la monarquía, estos son los recuerdos y las esperanzas que nos animan al seguir procurando la unión entre los conservadores y al solicitarla en la casa real.

Una monarquía hereditaria, representativa y constitucional asegura al país su derecho de intervención en la gestión de sus asuntos, y bajo la garantía de la responsabilidad ministerial todas las libertades necesarias: libertades políticas, civiles, religiosas; la igualdad ante la ley, el libre acceso á todos los empleos, á todos los honores y á todos los verdaderos adelantos y la mejora pacífica y continua de la condición de las clases trabajadoras.

Esta es la monarquía que queremos.

Respetamos al mismo tiempo á nuestro país tanto como le amamos, y por consiguiente, nada esperamos fuera del voto de la nación libremente expresado por sus diputados.

DECLARACION DEL CENTRO DERECHO.

La carta siguiente ha sido dirigida á los firmantes del programa de la derecha:

«Señores y queridos colegas: Os damos gracias por la comunicación que nos habéis dirigido, y nos tenemos por dichosos uniéndonos á los sentimientos de patriotismo que os inspiraron el acto importante de que nos habéis dado noticia.

«Nos hemos reunido para llevar á cabo mancomunadamente una obra de paz y de consolidación social, y en este orden de ideas decimos con vosotros: «nada esperamos como no proceda del voto de la nación, libremente expresado por sus mandatarios.

«Como vosotros, hemos contribuido á establecer el Gobierno actual. Lo que juntos le pedimos en Burdeos, todavía se lo pedimos hoy.

«Respetamos los sentimientos y las esperanzas de aquellos de nuestros colegas que simpatizan con la idea de la República conservadora; pero nos creemos también con el derecho y el deber de ratificar en alta voz nuestras convicciones fundadas en la experiencia y dictadas por el interés supremo de nuestra patria. Queremos recordar, como vosotros, al país los serenos recuerdos que nos habéis dado, y al mismo tiempo al país la esperanza de una monarquía constitucional, cuyas bases esenciales indicáis, esforzándonos por reconciliar á la Francia antigua con la moderna.

«Por esta senda, pues, aconsejaremos nosotros á Francia que busque la salvación cuando haya sonado la hora de las soluciones constitucionales. Sumisos á la voluntad de la nación, y fieles á su bandera, nosotros la obligaremos, con el concurso de todas las fracciones del partido conservador, á procurar el establecimiento de las garantías de orden público que permitirán á la patria recobrar su independencia y reconquistar su prosperidad y su grandeza.—Febrero de 1872.»

Llamamos la atención sobre la fecha de los preinertos, aunque hasta ahora inéditos documentos.

El Times publica un importante despacho, en el cual dice que, conforme á noticias exactas que ha recibido, los partidos monárquicos están completamente de acuerdo, pues las declaraciones hechas por el conde de Chambord son de tal naturaleza, que satisfacen todas las exigencias del partido liberal.

Haciéndose cargo de este despacho, el Times añade, que es necesario advertir que expresa las opiniones y las intenciones del Gobierno. Y funda esta afirmación el periódico francés, no solamente en los vínculos tan conocidos con que está ligado el Times, sino también en la inserción de este despacho en el órgano oficial de M. de Broglie, el Francis, antes de que llegase el Times á París.

A la región que se celebró el día 20 del corriente en casa de M. Anison-Duperron, compuesta de los señores comisionados de todas las fracciones monárquicas, asistieron cerca de cincuenta diputados.

Según noticias particulares, en dicha reunión se discutió largamente acerca de la

oportunidad de convocar inmediatamente la Asamblea, inclinándose la mayor parte de ellos por la afirmativa. Acerca de los demás puntos reinó completa unanimidad.

Se cree generalmente que será convocada la Asamblea para el 27 del corriente.

El Diario de Avisos de Zaragoza publica las siguientes noticias:

«La facción Segarra, fuerte de 1,500 hombres, entró el 21 á las ocho de la mañana en Híjar, permaneciendo en dicho pueblo hasta las cuatro de la tarde del mismo día. Ha realizado el cobro de 40,000 rs. en Híjar, 90,000 en Albalade del Arzobispo, 30,000 en Samper de Calanda, 14,000 en Urrea de Gaén y 20,000 en Andorra: total, 194,000 rs.

«La partida carlista Vallés, después de su invasión en Caspe, entró en Maella el 19 á la una de la tarde, exigiendo 1,262 pesetas. Parece que algunos vecinos de aquella villa se han unido á la partida.

El mismo periódico publica una carta de Miranda de Ebro, de la cual tomamos lo siguiente:

«Última hora.—Corren entre los partidarios de D. Carlos misteriosos rumores acerca de un acontecimiento, dependiente de la solución que se dé á la crisis de la política francesa. De realizarse los rumores anunciados, aseguro á V. que han de producir gran estupefacción en el público político y en el indiferente.»

Ignoramos á qué puedan referirse estos rumores.

También publica el referido Diario la siguiente carta:

«Señor director del Diario de Avisos.

ALCAÑIZ, 19 de Octubre de 1873.—Mi querido amigo: Nada digo á V. de Caspe porque tendrá ya noticias directas de los sucesos ocurridos allí con motivo de la entrada y estancia de los carlistas.

Aquí estamos materialmente rodeados de partidas carlistas, hasta el punto de llegar á tirarse por la noche con los centinelas del recinto exterior; pero el espíritu de los liberales y de las fuerzas del Gobierno que guardan esta plaza es excelente y están decididos á impedir la entrada de las huestes absolutistas dentro de la ciudad. Desde ahora aseguro á V. que no pisarán estas calles.

El día 18 entró una facción en Codoñera y se llevó un trimestre de contribución, que importó 892 duros. De Torrecilla había exigido ya 440 duros.

Desde Codoñera pasaron á Castelserás, donde cobraron la contribución. Siguió á Calanda, y después de descansar una hora emprendieron la marcha por la carretera de Alcañiz.

El armamento de estas facciones es escaso y desigual. Se han visto 30 ó 40 armados con picas de dos varas y media de larga con una cuchilla tosca en la punta. La gente sumamente desigual: apenas serán un tercio de jóvenes; los demás chicos y viejos.

Anoche llegaron de Castelserás algunos liberales huyendo de un gran alboroto de aquel pueblo contra los que no profesan las ideas del carlismo.»

Las Provincias de ayer publica las siguientes noticias sobre la insurrección carlista de Valencia:

«Los carlistas establecidos en los distritos de Chelva y el Villar, continúan haciendo impunemente en aquellos pueblos cuanto se les antoja, á pesar de que son muy pocos los hombres armados que tienen en cada uno de ellos. Hace algunos días, cinco carlistas de Llosa del Obispo se dirigieron á Chuli la á hora muy temprana, y llegando cuando se estaba celebrando la misa de alba, cercaron la iglesia y se apoderaron al salir los fieles de un joven que se conocía por sus ideas republicanas, exigiéndole cinco fusiles, y no pudiendo dárselos, se le llevaron preso á Chelva, donde estuvo varios días.

Los carlistas están exigiendo mantas de abrigo á aquellas poblaciones, y se habla de sus proyectos de fortificar el castillejo de Chulilla, que durante la pasada guerra estuvo siempre guarnecido por las fuerzas liberales.

—Dijese anteanoche que debía haber ocurrido un choque entre la facción Uccella y las tropas de Chelva por la parte de la Vall de Uixó, y se añadía que se habían oído largo rato los disparos de cañón. No quisimos con tan débil fundamento dar á nuestros lectores esperanzas que no había probabilidad de que se confirmaran, pues los viajeros llegados de aquellos pueblos nos presentaban á Arrando en Sagunto, y nada habían oído respecto á Uccella, por lo que no nos dejamos llevar de la impresionabilidad de los que en el rumor ménos fundado creen hallar una noticia.

—La última noticia que tenemos de la facción Santas es que pernoctó el domingo en Mora, y parece que se dirigía el lunes hacia Utiel.

La Redención del Pueblo, de Reus, del martes, dice entre otras cosas lo siguiente, acerca del encuentro de la columna Maturana con las fuerzas de Tristany:

«A las primeras horas de la mañana de ayer, y con referencia á personas llegadas de los pueblos vecinos, empezó á circular por esta ciudad la noticia de un descalabro sufrido por el batallón cazadores de Barcelona, en las inmediaciones de Prades.

Esta noticia, que causó honda sensación en esta ciudad, vino más tarde confirmada por conducto fidedigno, pero amornado en gran parte del descalabro.

Hé aquí los detalles que hemos podido recoger sobre el triste, al par que glorioso suceso de que nos ocupamos. El batallón cazadores de Barcelona salió en la mañana de anteayer de Prades, en donde había pernoctado, en persecución de una partida carlista de unos 300 hombres que estaba á la vista de la población, á cuya facción dispersó causándole algunas bajas.

Continuó persiguiendo á los dispersos el batallón, hasta llegar á una hondonada, conocida con el nombre de la Batllera. Pocos instantes después aparecieron coronadas de carlistas las crestas de aquellas montañas, haciendo un fuego horroroso contra nuestros valientes soldados. Las fuerzas carlistas, mandadas por Tristany, en número de 2,500 hombres, lanzáronse en medio de una gritería infernal, contra la columna republicana, que los rechazó con una tremenda carga á la bayoneta. Volvieron luego los carlistas á atacar con el refuerzo de unos 500 hombres que habían acudido en su auxilio, y lograron apoderarse de la pieza de montaña que llevaba la columna.

Al aprehenderse los soldados de que los carlistas se habían apoderado de la pieza, arrojándose como leones sobre los carlistas y después de una lucha á brazo partido, lograron nuestros valientes soldados recobrar el cañón. De nuevo empezó la lucha, los valientes soldados del batallón cazadores de Barcelona, imitando el noble ejemplo de sus jefes, que les exhortaban á pelear y morir honrosamente, sostuvieron una refriega titánica, con fuerzas quintuplicadas por espacio de dos horas, hasta que agotadas las municiones emprendieron la retirada, en la

cual los carlistas lograron hacer unos 150 prisioneros.

Describir los rasgos de heroísmo llevados á cabo por el puñado de valientes del batallón cazadores de Barcelona, es tarea poco menos que imposible: narrar los episodios ocurridos durante la lucha, sería trabajo interminable. Solo baste decir que para salvar el cañón, los artilleros llegaron á sostener una desesperada resistencia, hasta el punto de que uno de aquellos valientes diese muerte con su machete á tres carlistas.

Las pérdidas de nuestras tropas consisten en 150 prisioneros, 18 ó 20 muertos y otros tantos heridos. Entre los muertos se encuentra el segundo jefe del batallón, ignorando la suerte que haya cabido al primer jefe Sr. Maturana, quien nos aseguran se batió al frente de sus tropas como un valiente; creíase sin embargo que era muerto ó prisionero.

«De la columna se han rescatado en Villobi unos 100 infantes, toda la sección de caballería y unos cuantos artilleros; también se han presentado unos 30 en Espuga de Francolí; 18 ó 20 en la Riba, 30 en Cornudella, ocho ó diez en Vilaverd y otros tantos en Montblanch...»

«Se nos asegura que los artilleros que formaban parte de la columna del batallón cazadores de Barcelona, antes de abandonar completamente el cañón, lo inutilizaron encadenándolo.

En otro lugar añade:

«Sabemos que el Sr. Maturana, jefe del batallón cazadores de Barcelona, cayó prisionero.

«La facción Tristany salió ayer de Prades, dirigiéndose, al parecer, hacia la ribera del Ebro, si bien tomó el camino de Cornudella.

«El brigadier Sr. Salamanca, jefe de operaciones de esta provincia, sabemos ha tomado las oportunas medidas para evitar el que los carlistas puedan caer sobre alguna de las poblaciones importantes de esta provincia.

«De un momento á otro, se nos dice deben llegar á esta ciudad dos regimientos de infantería, destinados á operar en esta provincia.»

De las Provincias de Valencia, copiamos lo siguiente:

«Cartas que recibimos de Caspe á última hora, nos dan noticia de la excursión afortunada que hace por aquella parte la facción Vallés. Habiendo publicado ya la Gaceta la entrada de los carlistas en la histórica ciudad del Compromiso, no habrá inconveniente en que demos algunos detalles.

El 12 salió de Pinell la facción, al mando de Vallés, presentándose el 13 en Benisanet, cuyos voluntarios estaban posesionados del fuerte, la iglesia y casa de la villa. Perforando las casas acercáronse los carlistas, haciendo una mina para volar el fuerte. Ante este peligro, rindiéronse los voluntarios, que eran unos 120, entregando 25 fusiles rayados, muchas escopetas y tres revolvers.

Pasando por Mora, marchó la facción á Gandesa; pero sus 300 voluntarios, posesionados del fuerte, hostilizaronla, sin que se atreviese á atacarlos.

El 15 estaba la facción en Batea y cruzando el río Agr, pasó de Cataluña á Aragón, fué el 16 á pernoctar á Caspe, en donde los carlistas de la población hicieron muy honroso recibimiento á sus correligionarios; pero los voluntarios ocupaban el antiguo castillo y la iglesia, y se negaron á rendirse. El 17 atacaron los carlistas el fuerte, perforando las casas para ocupar las que dan frente á aquella posición, en las que abrieron aspilleras. Después de cruzarse bastantes

tiros, que parece causaron un muerto y dos heridos á los voluntarios, estos capitularon, entregando 200 fusiles, 20 tercetas, seis caballos, 12 cajones de tabaco, 20 sacos de harina, 400 mantas y 200 kepsis.

Inmediatamente se procedió á la demolición del fuerte.

La facción Vallés, á la que se unieron en Caspe muchos mozos, acercándose sus fuerzas á los 2,000 hombres, se dirigían hacia Alcañiz. En su persecución iba la columna Arjona.

De Teruel nos escriben que ya están terminadas las fortificaciones de aquella plaza, reducidas á una muralla aspillera en donde pueden colocarse 2,000 fusiles, y cerradas las comunicaciones con puertas blindadas. Los voluntarios y la tropa dan las guardias de día y de noche y hay gran entusiasmo entre los liberales del país más tranquilo de España, si no fuera por la partida del célebre Marco de Bello que ha salido á campaña hace ocho días y lleva una partida de unos 1,000 hombres, en persecución de la cual han salido tres columnas y es probable que le den alcance. Por lo demás en toda la provincia se disfruta bastante tranquilidad. Han ingresado en la reserva todos los mozos y hay reunidos en Zaragoza cerca de 4,000 quintos. Dicese que el mes próximo se organizarán tres columnas, que además de activar la persecución de los carlistas, se encargarán de la recaudación de contribuciones.»

Hoy se ha celebrado Consejo de ministros con asistencia del contraalmirante de la armada Sr. Lobo, el cual ha dado extensas explicaciones acerca de los motivos que le obligaron á levantar el bloqueo de Cartagena, y retirarse con los buques de su mando á Gibraltar.

Dicese, ignoramos con qué fundamento, que los ministros no han quedado muy satisfechos de las explicaciones del contraalmirante Lobo.

Los buques del Gobierno han llegado hoy á la una al frente de Cartagena.

Esta noticia es de origen oficial, por lo que la damos sin reparo alguno.

Ha sido separado del puesto que desempeñaba el Sr. D. Francisco Aguado, comandante encargado de las prisiones militares de San Francisco.

Todas las personas que conocen á este jefe, saben que difícilmente se encontrará otro que le reemplace; pues su celo y caballerosidad con los que han estado bajo su custodia, acreditan en él á más de un celoso funcionario, un cumplido caballero.

Nada se sabe acerca del indulto del señor Garmilla.

Este continúa en las prisiones de San Francisco, esperando que el Gobierno decida sobre su suerte.

Esta tarde se ha reunido en el Congreso la comisión permanente.

La sesión ha sido muy breve, ignorando nosotros si se ha tomado algún acuerdo de importancia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 22.—El Diario Oficial publica un decreto disponiendo que se proceda á segundas elecciones en dos departamentos vacantes.

Dichas elecciones se verificarán el 16 de Noviembre.

DRESEDE, 22.—El rey de Sajonia ha tenido una recaída.

Su estado es gravísimo.

BERLIN, 22.—Las autoridades prusianas han impuesto dos meses de cárcel al Arzobispo de Posen.

LISBOA, 22.—La policía ha cogido en la estación del camino de hierro varias cajas que contenían armas y municiones, las cuales iban destinadas á los carlistas.

De resultas de esta aprehensión han sido detenidos un español y un portugués exsargento.

LA PALMA, 21.—De Cartagena se sabe que Gutierrez ha sido reemplazado por Nicolás del Balso.

Dicen que escasea mucho el pan y esperan con ansiedad la vuelta de las fragatas insurrectas.

De aquí se mandan fuerzas á Torrevieja para evitar nuevos desembarcos.

Ayer el general en jefe pasó revista á todas las fuerzas, y al ocupar las tropas sus respectivas posiciones, la plaza hizo algunos disparos sin resultado.

PARIS 21 (noche).—El mariscal MacMahon ha declarado hoy, que está al servicio del país, pero que desecha el proyecto de que sean prorrogados sus poderes de presidente de la República. Ha añadido, que el no se separará de ningún modo de los conservadores.

BOLSA DEL DIA 23.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-25, 15 y 05; pequeños, 16-20 y 25; á plazo 16-05 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-80.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 96-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 54-75, 50, 53-00, 53-10, 25 y 30.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 54-00, 53-80 y 25.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por Ferro-carril de 2000 rs., publicado, 31-85 y 60; no publicado, 31-50 p.

Idem id. id., (nuevas), publicado, 30-95, 60 y 50.

Acciones del Banco de España, publicado, 162-00, no publicado, 159 00.

PARTE OFICIAL.

Por decretos que publica la Gaceta de hoy se admite la dimisión presentada por D. Felipe Corral del cargo de Gobernador civil de la provincia de Oviedo; se nombra en su reemplazo á D. Juan Bautista Somog y Gallardon; y para el cargo de gobernador civil de la provincia de

Múrcia, se nombra igualmente á D. José Belldo.

A continuación del anterior decreto se inserta en la Gaceta el reglamento orgánico del cuerpo á que aquel se refiere.

POLITICA INTERIOR.

Ayer corrió con la velocidad del rayo una noticia sinistra. Como es natural, todo el mundo la creyó al momento verdadera, porque las nuevas infaustas son ciertas siempre tratándose de esta desventurada España. Se dirá un día que D. Carlos ha caído prisionero, y nadie lo creerá porque los españoles no tienen ya derecho á ese género de satisfacciones. Se dirá otro día que Moriones ha obtenido una victoria, y se podrá apostar á que el enemigo ha dormido en el campo de batalla. Se dirá otro día que la fragata Tetuan se ha presentado á las autoridades, y todos los que lo escuchan lo tomarán á risa. Se dirá otro día que las cosas marchan bien en Cataluña, y no habrá nadie que no crea que ese día será la víspera de un desastre.

La Gaceta de hoy debiera venir de luto. Una columna de 500 hombres, al mando del malogrado teniente coronel Maturana ha sido destruida en los campos de Valls por todo el grueso de la facción Tristany. El valiente Maturana ha muerto en el combate. Cuando hace pocos días leíamos en el órgano oficial del Gobierno que no se tenía noticia del paradero de la facción en Cataluña, no sabemos por qué tuvimos el presentimiento de este tristísimo infortunio. Y cuenta que los atenemos á lo que dice la Gaceta, porque sabido es que en estos casos llegan á los oídos de cualquiera pormenores abundantes y desagradables, á fuerza de repetidos, verosímiles.

Con razón decíamos, en uno de nuestros últimos artículos, que con la federal no habrá día que no sea nefasto. Este mes de Octubre, sobre todo, parece verdaderamente el otoño de todas nuestras esperanzas. En el Norte una batalla sangrienta y costosa sin otro resultado que el reumatismo del general en jefe. En el Maestrazgo el crecimiento importante de las facciones que no encuentran valladar á sus correrías. En Cuenca y Caspe dos desgracias que ni soñadas las hubiéramos visto como ciertas. En el Mediterráneo un combate naval que produce una retirada inexplicable. En Cartagena la nueva salida de los presidiarios, la rotura del bloqueo y la continuación de todos los escándalos y de todas las vergüenzas. En Puerto-Rico reyertas y motines filibusteros consentidos por autoridades complacientes. En Europa el desprecio y el insulto demostrados evidentemente en la conducta de las escuadras que presencian impasibles y acaso gustosas la ruina sin gloria de nuestras magníficas fragatas.

A tal situación nos ha traído la odiosa y odiosa federal, y de tal suerte vemos correr las horas con angustiosa zozobra sin saber qué nueva desdicha nos amenaza á cada paso, ó qué nue-

vo desengaño nos espera detrás de cada minuto.»

(del Pueblo.)

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección del Tesoro público, (sección de la Caja de Depósitos), ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 24 del corriente:

«Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 231 al 240 de sorteo, carpetas números 101 á 10, 4.441 á 50, 5.131 á 40, 1.041 á 50, 5.051 á 60, 2.871 á 80, 1.711 á 20, 4.131 á 40, 4.531 á 40 y 3.061 á 70 de señalamiento.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 21° y al sol, de 30°3.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 23,225 pesetas 56 céntimos.

Entre los muchos objetos que con justicia excitan la atención en la Exposición nacional, figura un notabilísimo cuadro bordado en seda y felpillas que representa al rey Farao despidiendo de la ciudad á Abraham y Sara.

Este cuadro encierra multitud de bellezas, y ya se le examine en conjunto, ya se observe cada uno de sus detalles, ofrece el más admirable aspecto.

Con la mayor satisfacción consignamos que tan preciosa obra ha sido ejecutada en el colegio de las religiosas escolapias de la calle de Santa Isabel, núm. 46, por la señorita doña Fernanda Muñiz.

Felicitemos á la joven autora de tan hermoso cuadro, y especialmente á las humildes hijas de San José de Calasanz, que con tanto entusiasmo y caritativo celo se dedican á la enseñanza de la juventud.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan Capistrano y San Pedro Pascual.

SANTO DE MAÑANA. San Rafael Arcángel.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de San Juan de Dios, donde se el segundo día de la novena, de San Rafael Arcángel; á las diez será la Misa solemne con sermón que predicará D. Ramon Garamundi, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Pedro Carrascosa.

Concluye la novena del Arcángel San Rafael en San Antonio de los Portugueses, y predicará en la Misa mayor D. Antonio Sanchez Barrios; en los ejercicios de la tarde D. Mariano Yagüe.

Continúa por la noche en San Ginés la novena de la Virgen de Valvanera, y dirá el sermón D. José García Romero.

En la parroquia de Santa María comienza una devota novena en sufragio de las almas benditas del Purgatorio, y predicará hoy D. Esteban Rodrigo Labarta.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Paz en San Isidro 6 en San Martín, 6 de las Mercedes, en D. Juan de Alarcón 6 en San Millán.

IMPRENTA DE D. ROQUE LA 11 S.
Calle de Pelayo, núm. 31.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS
DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

emoliente seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se clasifica de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que se acompaña casi siempre de fisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja, do por completo los accesos violentos de tos, que contribuyen en gran parte al desarrollo del enfriamiento.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de un gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche, que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desgana y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña según costumbre pectoral y anepéico.

LA TOS

cataral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que el menor resfriado se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Valen ocho reales cada una en toda España.
Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Mirel, plaza de las Dencas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcaniz, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO

PRESENTADO Á LA ACADEMIA DE MEDICINA EL 4 DE DICIEMBRE DE 1866.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO.

Con BENZOATO DE HIERRO Dosado á 100°

1.° El benzoato de hierro permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

2.° El aceite férreo con benzoato de hierro reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de toddy de hierro, y es más eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.° El aceite férreo con benzoato de hierro, completamente destilado, no repeite, y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfoáticos, los tísicos, cuya tos calma, en los escrofulosos, y en todos los casos en que es conveniente el aceite de hígado de bacalao.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.—Los aceites de hígado de bacalao hidrargíricos ó hidrargíro-ferreos son un maravilloso remedio, pues son á la vez reconstituyentes y específicos.

Depósitos: París, GODIN, 96, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

ELIXIR DEL DOCTOR GUILLIE

PREPARADO POR PAUL GAGE, FARMACEUTICO.

Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 9, en París.

Unico propietario preparador del. Las personas que deseen usar el verdadero Elixir tónico, antifebra, Elixir tónico, antifebra y antitífico y antibilioso del doctor Guillie, pueden lile, conocido desde hace 75 años y procurarse gratis en casa de todos aprobados por la Academia de Medicina, los farmacéuticos, depositarios de esma como remedio soberanamente eficaz, el elixir, el libro que trata de las curas contra las enfermedades biliosas, enfermedades ocasionadas por la bilis las enfermedades de la piel, contra lis y los humores viciados, y de los la apoplejia, las enfermedades sero-medios de combatir las eficazmente sas linfoáticas, las enfermedades de uno mismo por el uso del elixir Guillie mujeres y de los niños, etc., etc. lile.

IMPORTANTE. M. Paul Gage compró en 1832 la parte elixir que pertenecía á su predecesor M. Oulés, y en 1837 la parte que explotaba monsieur Dupont.

Hoy es, pues, el unico propietario de este utilísimo medicamento. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 16 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Lackapelle. Consultas todos los días de las tres á las cinco de la tarde, 27 rue Montcabor, París, cerca de las Tullerías. (Núm. 3731.)

CAPSULAS Y SACCARURO

de extracto hidroalcohólico elaborado de cubeba de Delpech, farmacéutico, 23, rue du Bac.—París.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en capsulas que contienen 0,75 centigr.

Diez años hace que lo usan con éxito MM. Bergeron, Bonchut, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas diptrícas, la blenorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la diptasia y el crup. Ver el Boletín terapéutico, Marzo y Abril 1870.—Precios: capsulas 23 reales; saccaruro 100.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Señores Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.